

CHRISTINA SCHULTZ ARTISTA

“La gente quiere tener una vida tan activa que ha perdido el control”

El Museo de Navarra acoge este fin de semana el Laboratorio del No Hacer, una investigación contra el trabajo que desarrolla la artista Christina Schultz, en el marco del programa de artes visuales Mapamundistas 2018

ION STEGMEIER
Pamplona

Christina Schultz ha encontrado diez cómplices en Navarra. La artista muniquesa afincada en Barcelona ha propuesto desarrollar este fin de semana un Laboratorio del No Hacer en el Museo de Navarra y diez personas han querido probar, dentro del marco del programa Mapamundistas 2018. Schultz es una artista multidisciplinar que se ha propuesto descubrir y discutir con su obra sobre qué implica ser humano y, curiosamente, esta línea sobre el no hacer es la que ha hecho más sostenible su carrera artística. En cada una de las ciudades que lo ha experimentado ha sido diferente, pero quiere trazar con todas ellas un camino. Ojo, no una evolución: “Esa palabra no me gusta, es muy productivista”, advierte.

¿No hacer nada hoy es casi un planteamiento revolucionario?

El taller está pensado como una resistencia a lo que llamaríamos la sociedad de la productividad. Más que como una condición, lo veo como una adicción, la necesidad de estar constantemente no solo activo, sino también trabajando. Incluso lo que entendemos como tiempo libre se convierte en algo muy activo, hay que ir al gimnasio, al teatro, al cine, hay que llevar los niños a mil sitios...

¿Llega a este planteamiento desde una experiencia personal?

Sí. No solo yo, sino también mi entorno. Uno de los orígenes del proyecto es esa sensación que sentía de que la gente está muy agobiada por querer tener una vida demasiado activa, hasta el punto de haber perdido el control. No es que la resistencia a la productividad sea el no hacer, porque es imposible, es algo que sólo podemos rodear. Como imagen visual podría darte el agujero. El agujero es nada, pero se define a través de lo que le rodea.

¿Cómo trabaja el laboratorio?

Desde la teoría y desde la práctica. La teoría es a través de lecturas. A mí me gusta mucho Hanna Harendt, una humanista, socióloga y filósofa alemana que tuvo su obra mayor después de la Segunda Guerra Mundial, y después a través de la práctica: práctica de no hacer nada, prácticas de ser, ejercicios, experimentos, porque aquí es la aportación de todos la que hace única esta obra.

Lo ha hecho ya en otras ciudades.

¿Qué ha ocurrido?

Nunca han sido iguales. Yo lo que siento es que la gente establezca un profundo sentido de comunidad y luego hay muchas propuestas creativas que transgreden esa idea de la imposibilidad. Yo invito siempre a pensar lo imposible porque me parece un pensamiento empoderador. Eso es lo que ocurre. Siempre sale algo.

¿Ha salido algo ya en Pamplona?

Hoy [por ayer] hemos hecho coros. Han salido canciones de no hacer. Canciones experimentales, improvisadas, sobre el no hacer. Es muy importante que lo descubrimos todos entre nosotros.

¿Se puede decir que lo marca su obra son las relaciones humanas?

Yo como artista entiendo que soy amateur, que es una palabra que me gusta mucho porque viene de amar, hacer las cosas por amarlas, no tanto por ser un especialista en alguna técnica. Entiendo que el artista clásico se entiende porque domina alguna técnica, como la pintura al óleo o la escultura. Yo no domino ninguna, pero me las apropio todas. Yo ideo las cosas a través de proyectos, o de temáticas, y a partir de aquí va saliendo el formato oportuno. Lanzarse a lo desconocido es muy importante para mí. Parto mucho del error, del fracaso. En el experimento el fracaso y el error son necesarias para llegar a la verdad.

Entre sus obras está la del anuncio clasificado que puso en el periódico ofreciendo canciones.



Christina Schultz, ayer, en el exterior del Museo de Navarra.

CALLEJA

Publiqué un anuncio en *El Periódico de Catalunya* incentivando a llamar a un número de teléfono en el que yo iba a cantarles dos canciones para gente que no podía dormir. Son nanas para adultos, para gente productiva cansada. Es un contestador automático al que le queda un año de función.

¿Llamó mucha gente?

No tengo control sobre esa obra. Me hubiese gustado, pero no ha sido posible. Tengo otra pieza en la que dejo un teléfono en un espacio, me voy, y llamo yo a ese teléfono. A la gente que lo coge les cuento un trocito de un gran todo. En realidad mi visión sería que todos los que han cogido el teléfono completan la historia. Sólo si se comunicaran ellos entre ellos podrían tener la visión de la historia completa.

¿La naturaleza le inspira?

Sí. Un animal que podría representar el no hacer sería el gato. Especialmente el domesticado no tiene que hacer nada para ser

nuestro animal de compañía. El perro tiene que cuidar, tiene que dar compañía, tiene una función mucho más elevada. El gato solo tiene que estar, hacer bonito. Nosotros le alimentamos y sería raro que le dijéramos que tiene que trabajar. El gato rural sí que tiene que cazar ratoncitos, pero esa idea de que simplemente por estar tienes un derecho de vivencia me parece muy interesante. Que lo aplicamos nosotros, ¿eh? No es una idea del gato. Es lo que le asignamos nosotros. Y si somos capaces de asignar esto a un gato por qué no hacerlo con humanos. **Porque esos humanos también tendrían que ser alimentados.**

Esa sería una idea. En muchos países europeos en los programas electorales está el salario universal. Hay una propuesta que estaría dispuesta a dar un salario mensual desde la cuna hasta la tumba. No es que no tengas que trabajar, es que no tienes que trabajar para sobrevivir. Digamos

que todo lo que haces por encima de la supervivencia lo haces por tu propia voluntad. Está claro que todos queremos las calles limpias, sin embargo quienes se encargan de la basura son menospreciados porque no se paga demasiado bien. La medicina también es para todos, pero se paga muy bien. Esas diferencias de salario tendrían una especie de equilibrio. Tú no podrías dar un trabajo a bajo precio porque entonces la gente diría “Para qué voy a trabajar para 500 euros si con 1.000 ya puedo vivir”. Se tendría que replantear todo un sistema salarial y una gestión del dinero. Ahora invertimos mucho dinero en el cuidado de los niños, ya no podemos cuidarlos nosotros porque trabajamos mucho. Eso sería un dinero que de repente no haría falta, porque si tú no tienes que trabajar para garantizar tu supervivencia, y si tu hijo mismo ya tiene un salario, ¿para qué le veas a enviar a una guardería?

La Pamplonesa estrena hoy ‘Alegoría a la Fama’ de Egea

En el Teatro Gayarre se tocará también por primera vez ‘Espacios absolutos’ del olitense Jesús Echeverría

SANTIECHEVERRÍA
Pamplona

La Pamplonesa actúa hoy en el Teatro Gayarre (12 h, 4 €) bajo la dirección de Vicent Egea, con el segundo de los conciertos del ciclo de octubre-diciembre, con una propuesta basada en obras compuestas originalmente para

este tipo de agrupación musical. El programa se compone de cinco obras de compositores vascos y navarros, entre las que cabe reseñar dos estrenos absolutos como son *Espacios absolutos* del olitense Jesús Echeverría y *Alegoría a la Fama* de Vicent Egea que ha sido el premio de Creación Artística 2017 que otorga el Ayunta-

miento de Pamplona.

El autor de *Alegoría a la Fama* y a la postre director del concierto, Vicent Egea, explica que “quería componer una obra para trompetas y banda. Después de preparar los primeros apuntes me di cuenta de que en la fachada del ayuntamiento de Pamplona está la escultura de la diosa con la trompeta. No sabía que era una diosa, la Fama, precedida por una historia. Me vino fenomenal estudiarla para desarrollar la obra musical que ya había comenzado. La trompeta siempre ha sido un instrumento asociado a todos los eventos importantes a

una ciudad. Anunciaba las gestas de los héroes y aportaba la sensación de magnificencia. Cuando el año pasado salió el concurso musical organizado por el ayuntamiento terminé la obra”.

Respecto al sentimiento al obtener el premio, confiesa que “fue inesperado y una gran alegría. Más aún porque no era una obra que había creado sólo para La Pamplonesa sino también para los conservatorios, donde se tocará en enero de 2019. Cuida el aspecto pedagógico y es agradable para escuchar y tocar, aunque para los trompetistas tenga su grado de complejidad.”